



Bernardo Sanjuán, un detective que se anuncia en las páginas amarillas, es contratado por Leopoldo Garrido, un sexagenario adinerado. El señor Garrido, pretende que Sanjuán investigue a su esposa Lidia, una hermosa mujer mucho más joven que él. Con estos mimbres, Ángel Buquerín da forma a una historia verdaderamente enrevesada.

Al principio, parece que será otro de esos trabajos fáciles de llevar a cabo, pero como no, aparece una inesperada muerte para unir al caso sin dejar de lado el interés de la familia en hacerse con el dinero del potentado. Una historia intrincada a causa de las relaciones personales entre sus personajes, donde el personaje principal no entiende que un potentado le contrate a él, un pelagatos del tres al cuarto. Está pregunta acompaña al detective durante su investigación, donde todo huele a cuerno quemado. Una novela que resulta fácil de leer y que de manera amena demuestra que tener buenos contactos es lo más importante y que sobre todo, nunca te puedes fiar de nadie. Narrada en primera persona, donde se ofrece al lector un intercambio en el camino por recorrer. Nos ha costado llegar a una obra de alguien poco conocido que se mereciera una reseña, pero por fin un poquito de luz al final del túnel. Sigue trabajando Ángel, te queda camino por recorrer, pero llevas buenas herramientas en tu arsenal. Tiene varias novelas publicadas y eso se nota.

### Sinopsis

Cuando todos los miembros de tu familia son sospechosos de haberte asesinado, es mejor estar muerto. Un nuevo caso del inspector Bernardo Sanjuán.

Bernardo Sanjuán, un investigador privado de poca monta, recibe la llamada de un extraño personaje que dice hablar en nombre de don Leopoldo Garrido, un adinerado empresario que desea contratarlo para investigar la presunta infidelidad de su esposa, una mujer bastante más joven que él.

Berni acepta el trabajo y le basta un solo día para obtener pruebas que confirman las sospechas de don Leopoldo. Ha sido un trabajo sencillo y bien pagado. Demasiado sencillo. Berni no puede dejar de preguntarse por qué un hombre de la posición económica de don Leopoldo lo ha elegido a él, un detective que trabaja solo y con pocos medios, cuando podría haber contratado a una gran agencia de investigación.

Esa madrugada, su cliente aparece muerto en el jardín de su mansión y todo parece apuntar al suicidio, pero las extrañas circunstancias del caso, así como la complicada relación entre los miembros de la familia de don Leopoldo, hacen sospechar a Berni que el empresario pueda haber sido asesinado.